



## SANTAS PERPETUA Y FELICIDAD

Las santas mártires Felicidad y Perpetua se encuentran **entre las figuras más destacadas de los primeros siglos del cristianismo**. murieron martirizadas en Cartago, África, el año 203. No eran de la misma familia ya que Felicidad era la esclava de Perpetua, pero se comportaron como una familia entre ellas y los allegados que también estuvieron perseguidos.

Perpetua era una joven madre, de 22 años, que tenía un niño de pocos meses. Pertenecía a una familia rica y muy estimada por toda la población. Mientras estaba en prisión, por petición de sus compañeros mártires, fue escribiendo el diario de todo lo que le iba sucediendo.

Murieron junto con **tres compañeros: Revocato, Saturnino y Segundo**. Los detalles del martirio de estos santos de la Iglesia Norte Africana ha llegado hasta nosotros gracias a una descripción de uno de los acontecimientos más conmovedores de la gloriosa lucha de los mártires en los tiempos antiguos.

Por un decreto de Séptimo Severo (193-211) se prohibía a todos los súbditos del imperio, bajo severas penas, convertirse al cristianismo. A raíz de este decreto, cinco catecúmenos de Cartago fueron capturados y llevados a prisión. Ellos fueron **Vibia Perpetua, una joven de 22 años, casada y de noble cuna; su esclava Felicidad, que estaba embarazada; su joven compañero, también esclavo, Revocato, Saturnino y Segundo**.

Sáturo, quien los había introducido en la fe, deliberadamente se declaró cristiano ante el juez, y también fue encarcelado. El padre de Perpetua era pagano; **su madre, sin embargo, y dos de sus hermanos, eran cristianos**, uno de ellos catecúmeno; un tercer hermano, el niño Dinocrates, había muerto como pagano.

Después de su arresto y antes de que fueran llevados a prisión, los cinco catecúmenos fueron bautizados. **Los sufrimientos de la vida en prisión, los intentos del padre de Perpetua de inducirla a la apostasía**, las vicisitudes de los mártires antes de su ejecución, las visiones de Sáturo y de Perpetua en sus calabozos, fueron exhaustivamente puestas por escrito por estos dos últimos. Poco después de la muerte de los mártires otro cristiano añadió a este documento un relato de su ejecución.

La **oscuridad de su prisión y la atmósfera opresiva** producían un temor en Perpetua que se veía incrementado por la **ansiedad que sentía por su pequeño hijo** a quien había dejado. Dos diáconos lograron llegar hasta los

prisioneros y aliviar, en cierta forma, sus sufrimientos. También la madre de Perpetua y su hermano aún catecúmeno los visitaron. Su **madre llevaba al hijo de Perpetua**, ya que se le había permitido alimentarlo y mantenerlo en prisión junto a ella.

Pocos días después el **padre de Perpetua** al escuchar el rumor de que el juicio de los prisioneros cristianos pronto tendría lugar, visitó nuevamente la prisión y le suplicó no traer esta desgracia a su nombre, pero **Perpetua se mantuvo fiel a su fe**.

Al día siguiente tuvo lugar el juicio de los seis prisioneros, ante el Procurador **Hilariano**.

El jefe del gobierno de Cartago llamó a juicio a Perpetua y a sus servidores. La noche anterior Perpetua tuvo una visión en la cual le fue dicho que tendrían que subir por una escalera muy llena de sufrimientos, pero que al final de tan dolorosa pendiente, estaba un Paraíso Eterno que les esperaba. Ella narró a sus compañeros la visión que había tenido y todos se entusiasmaron y se propusieron permanecer fieles en la fe hasta el fin.

Primero pasaron los esclavos y el diácono. Todos proclamaron ante las autoridades que ellos eran cristianos y que preferían morir antes que adorar a los falsos dioses.



Luego llamaron a Perpetua. El juez le rogaba que dejara la religión de Cristo y que se pasara a la religión pagana y que así salvaría su vida. Y le recordaba que ella era una mujer muy joven y de familia rica. **Pero Perpetua proclamó que estaba resuelta a ser fiel hasta la muerte, a la religión de Cristo Jesús.**

**Todos confesaron resueltamente su fe cristiana.** El padre de Perpetua, llevando en brazos el hijo de ésta, se le acercó nuevamente y trató, por última vez, de inducirla a la apostasía; el procurador también razonó con ella, pero fue en vano. Ella se rehusó a hacer un sacrificio a los dioses para la protección del emperador. El procurador, por tanto, sacó al padre por la fuerza, momento en el cual él fue azotado.

Los cristianos fueron **condenados a ser despedazados por las bestias** durante el festival por el cumpleaños del emperador y dieron gracias a Dios por ello. Fueron transferidos a la prisión del campamento. **El carcelero Pudente había aprendido a respetar a los confesores**, y permitió que otros cristianos los visitaran. También se permitió el acceso al padre de Perpetua, quien trató nuevamente, de manera infructuosa, de convencerla.

Segundo, uno de los confesantes, murió en prisión. **Felicidad, quien al momento de su encarcelamiento, contaba con ocho meses de embarazo**, pensaba que no se le permitiría sufrir martirio junto con los demás, ya que la ley prohibía la ejecución de una mujer embarazada. Dos días antes de los juegos dio a luz a una niña, que fue adoptada por una mujer cristiana. El 7 de marzo, los cinco prisioneros fueron llevados al anfiteatro.

A petición de la muchedumbre pagana, primero fueron azotados; luego, un jabalí, un oso y un leopardo se colocaron frente a los hombres, y una vaca salvaje frente a las mujeres. Heridos por los animales salvajes, se dieron uno a otro el beso de la paz, y fueron pasados por la espada.

A los condenados a muerte se les permitía hacer una Cena de Despedida. Perpetua y sus compañeros convirtieron su cena final en una Cena Eucarística. Dos santos diáconos les llevaron la comunión, y después de orar y de animarse unos a otros se abrazaron y se despidieron con el beso de la paz. Todos estaban a cual de animosos, alegremente dispuestos a entregar la vida por proclamar su fe en Jesucristo.

A los esclavos los echaron a las fieras que los destrozaron y ellos derramaron así valientemente su sangre por nuestra religión.



El diácono Sáturo había logrado convertir al cristianismo a uno de los carceleros, llamado Pudente, y le dijo: **"Para que veas que Cristo sí es Dios, te anuncio que a mí me echarán a un oso feroz, y esa fiera no me hará ningún daño". Y así sucedió:** lo amarraron y lo acercaron a la jaula de un oso muy agresivo. El feroz animal no le quiso hacer ningún daño, y en cambio sí le dio un tremendo mordisco al domador que trataba de hacer que se lanzara contra el santo diácono. Entonces soltaron a un leopardo y éste de una dentellada destrozó a Sáturo. **Cuando el diácono estaba moribundo, untó con su sangre un anillo y lo colocó en el dedo de Pudente y este aceptó definitivamente volverse cristiano.**

Sus cuerpos fueron enterrados en **Cartago**. Su día de fiesta fue solemnemente conmemorado incluso fuera de África. Así, los nombres de Felicidad y Perpetua ingresan al calendario Filocaliano: el calendario de los mártires venerados públicamente en el siglo IV en Roma. Posteriormente, **se construyó una magnífica basílica sobre su tumba:** la Basílica Mayor. Esto fue comprobado por las excavaciones de Pere Delattre, quien descubrió allí una antigua inscripción con el nombre de las mártires.

La fiesta de estas santas se celebra el **7 de marzo** y sus nombres fueron añadidos al Canon Romano. La descripción en latín de su martirio fue descubierta por Holstenius, y publicada por Poussines. Los capítulos III-X contienen la narración de Perpetua; los capítulos XI-XIII las de Saturus; los capítulos I, II, y XIV-XXI fueron escritos por un testigo ocular poco después de la muerte de los mártires.

Estas dos mujeres, la una rica e instruida y la otra humilde y sencilla sirvienta, jóvenes esposas y madres, que en la flor de la vida prefirieron renunciar a los goces de un hogar,





con tal de permanecer fieles a la religión de Jesucristo, ¿qué nos enseñarán a nosotros?



A Perpetua y Felicidad las envolvieron dentro de una malla y las colocaron en la mitad de la plaza, y soltaron una vaca bravísima, la cual las corneó sin misericordia. La gente emocionada al ver la valentía de estas dos jóvenes madres pidió que las sacaran por la puerta por donde llevaban a los gladiadores victoriosos.

Nuestras santas son representadas normalmente en la arena, embestidas por una vaca, algunas veces abrazándose para darse fuerzas y en otras dándose el beso de la paz, estas representaciones han sido mal interpretadas en la actualidad por algunos colectivos con opiniones sesgadas sobre la amistad, con intención explícita de hacerlas símbolo de algo que no fueron: amantes.

Las actas están **escritas por tres manos**: un **compilador** que pone el prólogo y la conclusión de la narración, la propia **Perpetua** que escribe sus experiencias religiosas durante el martirio, y **Sáturo** el catequista que narra el martirio hasta que él mismo perece. Estas actas, llamadas Passio, son consideradas auténticas, aunque siempre quede sitio a las precisiones de la crítica histórica.

## FUENTES DE CONSULTA

<https://www.primeroscristianos.com/santas-felicidad-y-perpetua/>

<https://www.aciprensa.com/madres/felicita.htm>

<https://es.catholic.net/op/articulos/31807/perpetua-y-felicidad-santas.html#modal>

<https://www.salesianoscentroamerica.org/santo-del-dia/704-7-de-marzo-santa-felicidad-y-perpetua>

[https://www.corazones.org/santos/perpetua\\_felicitas.htm](https://www.corazones.org/santos/perpetua_felicitas.htm)

<https://www.dominicos.org/predicacion/evangelio-del-dia/7-3-2022/santas-perpetua-y-felicidad/>